

1. Dédalo e Ícaro

Dédalo era un hábil inventor y arquitecto que vivía en Atenas. El rey de Minos le pidió que construyera un laberinto para encerrar al Minotauro, un terrible monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre que amenazaba su reino.

Dédalo y su hijo Ícaro diseñaron un enrevesado laberinto para que quien entrara no pudiera salir. Para que ningún mortal pudiera conocer el secreto de los caminos, el rey Minos encerró Dédalo y a su hijo dentro de la construcción.

La salida estaba totalmente cerrada, así que padre e hijo debían pensar en una solución que no fueran las puertas. Observaron a su alrededor, reflexionaron y, por fin, a Dédalo se le ocurrió la solución después de ver volar a los pájaros cerca de ellos. ¡Se harían sus propias alas y escaparían volando!

Con plumas de aves y cera de abeja se hicieron unas espectaculares alas y así escaparon de aquella prisión. Tras esto, Dédalo le advirtió a su hijo que estarían seguros siempre y cuando no volaran ni muy alto ni muy bajo.

Ícaro se sintió libre y tan seguro de sus alas que olvidó los consejos de su padre. Empezó a acercarse al sol y la cera comenzó a derretirse. Tras esto, las alas se desprendieron de Ícaro, quien cayó en picado al mar y murió.

Ahora responde:

1. ¿Cuál fue la solución de Dédalo para escapar del laberinto?
2. ¿Cómo llegó a esta solución?
3. ¿Qué tenía que haber hecho Ícaro para salvar su vida?
4. ¿Qué otro final le darías a la historia?

2. El Minotauro

El Minotauro, un animal mitad toro y mitad hombre, vivía en la isla de Creta, encerrado en un laberinto. Era un monstruo tan terrible que para calmar su enojo los habitantes de Creta debían ofrecerle cada año, catorce jóvenes para que se alimentara.

Un día llegó Teseo, un valiente joven decidido a acabar con el Minotauro: no tenía miedo e iba bien armado. El verdadero problema que existía era cómo salir del laberinto una vez que entrara y acabara con el monstruo. La hija del rey, Ariadna, le ofreció un hilo para que lo fuera soltando dentro y así pudiera conocer el camino de regreso.

Así que, con su valentía y la ayuda de Ariadna, Teseo logró acabar con el Minotauro atravesándolo con una espada. Tomó el ovillo de hilo de Ariadna y salió del laberinto. Tras esto, regresó victorioso a casa.

Ahora responde:

1. ¿Cómo se llama el joven que libera la isla de Creta del terrible monstruo?
2. ¿Cómo era el monstruo?
3. ¿De qué manera el pueblo podía calmar el enojo del Minotauro?
4. ¿Quién ayuda al héroe para que no se pierda en el laberinto?
5. ¿Por qué es importante vencer al Minotauro?